

Los dilemas del conocimiento en la formación científica de los estudiantes de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la UACH

Luis Llanos Hernández¹

La identificación del problema

Los problemas de tipo conceptual y metodológico que enfrentan los estudiantes del posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, (UACH) durante el proceso de formación profesional tienen un origen de naturaleza epistémica, mismos que se derivan de la falta de centralidad conceptual. Esta disociación se acentúa en la medida que los problemas de investigación que se abordan al interior de las líneas de investigación se sobreponen o se descentran de los ejes conceptuales del posgrado, el resultado que se produce es la dispersión del trabajo de investigación. En el aspecto metodológico si bien, la mayoría de los académicos que integran la planta académica de este posgrado se identifica con la tradición metodológica de tipo cualitativo, ésta tradición no se ve enriquecida en la medida que no se cultiva la vida colegiada. El centro del problema que tiene este posgrado como espacio de investigación, es su falta de centralidad conceptual ¿Cuál es el origen de esta falta de centralidad teórico-conceptual y qué problemas metodológicos se derivan de ello?

La formación científica de los académicos

Este posgrado inició en 1991 con una planta de académicos que no pertenecía a la universidad, misma que fue contratada ex profeso para impartir los cursos del programa de posgrado y dirigir la investigación de las primeras generaciones, toda vez que el sistema de centros regionales carecía de profesores con el grado académico para cumplir con esta función. Gradualmente este cuerpo académico empezó a ser sustituido por profesores adscritos al sistema de centros regionales que recién culminaron sus estudios de maestría o doctorado en otras instituciones de educación superior. Este proceso de sustitución no fue planeado, resultado de una decisión colectiva que hubiese tenido el propósito de orientar la formación académica de los investigadores para ser incluidos en alguna de las líneas de investigación. Este proceso tiene la virtud de fortalecer la maestría con una planta de académicos propia; pero ello no fue ninguna garantía de establecer una vida académica colegiada que asumiera el reto de la investigación en

¹ Profesor-investigador, IIAREDER (Instituto de Investigaciones para la Agricultura Regional y el Desarrollo Rural) luisllanos2021@gmail.com.
Luis Llanos Hernández, Mesa: 5.- Problemas de enseñanza-aprendizaje de la metodología en el grado y posgrado universitario.

torno al desarrollo rural regional. Será la heterogeneidad de la formación científica adquirida por los académicos; la búsqueda de una cultura científica que fomente el dialogo interdisciplinario que de paso a la interacción reflexiva; y la vorágine del cambio del mundo actual lo que erosiona la fuerza de los conceptos tradicionales sobre la región, el desarrollo y lo rural, lo que ha obligado a realizar una revisión de las líneas y los ejes conceptuales de la maestría.

La diversidad disciplinaria de los académicos que pertenecen a la MCDRR² amplió las posibilidades de conocimiento para el alumno, formaciones disímiles pueden traer perspectivas diferentes en el análisis de los problemas de investigación; sin embargo, esta pluralidad se convierte en un dilema durante el proceso formativo cuando no se encuentra sujeta a los ejes teóricos de la maestría. Las trayectorias académicas de los docentes tienen orígenes disciplinarios distintos en el nivel de la licenciatura, son investigadores formados como economistas, sociólogos, sociólogos rurales, antropólogos, agrónomos, en sus estudios de posgrado avanzaron por nuevas formaciones académicas que se relacionan con la problemática rural. Poseen una experiencia académica de varias décadas y la mayoría son reconocidos como investigadores nacionales por el CONACYT, individualmente su oficio ha madurado, lo cual garantiza que en relación con el indicador de producción científica que requiere el CONACYT para reconocer un posgrado en el rubro de excelencia no tendrá algún riesgo. Estas son virtudes del núcleo básico académico, son logros individuales, no obstante su práctica académica de docencia e investigación se articula parcialmente a las líneas de investigación,³ de la MCDRR, en consecuencia, la riqueza de la diversidad inter-disciplinaria se convierte en dispersión inter-disciplinaria.

La porosidad de los conceptos

El desarrollo rural regional en México constituye el referente empírico del cual deben desprenderse las líneas de investigación. Este es en principio un distanciamiento teórico de los ejes conceptuales de la maestría, pero también es una incomprensión metodológica que va a repercutir en los trabajos de investigación de los alumnos, ya que ellos también reproducen la dispersión que se deriva de la falta de centralidad teórica que existe entre los docentes.

² La MCDRR, inició en 1991 y tiene dos sedes, Morelia, Michoacán y dos grupos operativos en Zacatecas, Zacatecas y San Cristóbal de las Casas, Chiapas. La constitución de estas sedes tiene como propósito abordar el estudio del país desde una perspectiva regional.

³ Información tomada de la página oficial de la MCDRR, <http://www.chapingo.mx/scru/posgrado/mcdrr/es.html>, consultada el 13 de Marzo del 2014.

La formación de los estudiantes se vuelve más compleja, toda vez que en las últimas décadas los conceptos del desarrollo rural regional se volvieron volátiles, etéreos. La mundialización de la economía, de la política, la cultura, las comunicaciones, etcétera, impulsó nuevas relaciones sociales que han penetrado todos rincones del mundo, pero este es también un movimiento que se promueve desde el interior de las naciones, es un proceso que transcurre en direcciones opuestas pero que se complementan. En un primer momento el interés de las transnacionales se enlaza con el interés de los gobiernos y los empresarios de las naciones, pero posteriormente los diversos actores sociales de un país perciben las ventajas que también puede traer los procesos que han acortado la dimensión del globo. Estamos frente a un escenario que cambia de manera vertiginosa y que requiere de nuevos conceptos o de nuevos contenidos de los conceptos con los cuales se ha estudiado el mundo que nos envuelve.

Los conceptos de desarrollo rural regional que le dieron especificidad a la maestría son parte de una visión de progreso social que se impulsó en México a partir de la segunda mitad del siglo XX. La sociedad rural vista como una sociedad de campesinos debía ser transformada y para ello resultaba importante analizar las múltiples formas bajo las cuales el desarrollo social penetraría la vida social campesina. La unidad de análisis es la región, una unidad geográfica que forma parte de un estado-nación y que a través del estudio de caso, era posible medir por medio de un conjunto de variables el desarrollo alcanzado por una población rural⁴. Las variables se referían al tipo de población, educación, ingresos, actividades productivas, edad, infraestructura. La región fue estudiada predominantemente desde un enfoque economicista, ya que lo más importante era el desarrollo económico y social impulsado centralmente por el estado nacional: la región-plan; región-polarizada y región-homogénea fueron las categorías que orientaron el trabajo de investigación, planeación, inversión, y desarrollo en el contexto del estado desarrollista.

Los procesos de globalización y las políticas de tipo neoliberal que se impulsaron desde la década de los años ochenta pusieron en entredicho los objetivos del paradigma del desarrollo,

⁴ En marzo del año 2002, Otto Fernández Reyes en un estudio que tuvo como base las tesis de los maestrantes señalaba que: “Parece así, entonces, que una reconsideración del estatuto del “desarrollo rural-regional” merece ser reconsiderado. Y la razón no deja de ser convincente: el actual contexto de mundialización en los procesos de modernización y diferenciación afectan hoy por hoy los recortes originales del postgrado en su capacidad de representación adecuada de los propios marcos regionales en sus acotamientos de lo rural. Esta re-significación curricular, se entiende que es tremendamente vasta y compleja. Pero no es posible ni silenciar ni soslayar que el “referente teórico” con el que “operan” las Tesis es ya, de por sí, insuficiente”.

transformaron la vida rural, las economías nacionales fueron abiertas y el territorio emergió como categoría de análisis que pone al descubierto las nuevas relaciones sociales que articulan el espacio social de una nación con los procesos globales. Estas transformaciones de la vida social obligan a la formulación de nuevos conceptos que ayuden a explicar los procesos sociales de hoy, así el desarrollo sustentable, local, endógeno, o el buen vivir difieren del concepto tradicional del desarrollo como expresión del progreso, representan intentos por explicar el fracaso de las políticas desarrollistas en el país y la búsqueda de nuevas alternativas de vida para la población urbana como rural. Si en la actualidad la perspectiva tradicional del desarrollo que tiene como objetivo el bienestar social ha mostrados sus limitaciones, la interpretación sobre lo que acontece en la vida rural tampoco puede ser analizada con conceptos cuyos contenido ya no reflejan estas nuevas realidades. Jurado y Bartra (2012; 181:191) refieren que conceptos como el de indígena o el de campesino, persisten, pero ahora estas categorías deben analizarse bajo las nuevas relaciones sociales en las que se encuentran insertos. Esto mismo sucede con los procesos productivos, la comercialización, el consumo, las políticas públicas, la cultura, las festividades, etcétera. La vida campesina cambió.

Pero si los procesos de globalización y las políticas neoliberales han orientado a la sociedad rural hacia otra dirección donde la desigualdad social es uno de los rasgos principales, las regiones como objeto de estudio también han sido cuestionadas, toda vez que dicho concepto es muy rígido para explicar los procesos globales que cruzan los espacios nacionales. El territorio es el espacio social en los tiempos de la globalización, como la región lo fue en el periodo del estado benefactor, el territorio concentra las relaciones sociales de distinta escala que ocurren en la sociedad rural. El territorio a diferencia del concepto de región, tiene una clara connotación interdisciplinaria.

La velocidad de los cambios en las relaciones sociales ha provocado que los conceptos cambien o muden en sus contenidos.⁵ Esta reflexión debe abordarse de manera conjunta por los académicos de la MCDRR. El establecimiento del seminario de investigación es la mejor vía por la cual se puede analizar, debatir, las investigaciones de los académicos, verificar que éstas se encuentren articuladas a los contenidos de los ejes que se asuman como comunidad. El territorio, el

⁵ Desde 1991 año de la fundación de la MCDRR, no se tiene registrada la implementación de un seminario de investigación para los académicos de la maestría, tampoco hay registro de la instrumentación de un seminario de investigación por línea de investigación. Los seminarios que se instrumentan son los seminarios de tesis para los alumnos de la MCDRR.

desarrollo y la ruralidad no son conceptos monocromáticos, son conceptos que pueden diferir en su contenido en función del enfoque teórico con el que se trabaje, el seminario de investigación es el espacio donde se establece el dialogo interdisciplinario entre los pares académicos: la tolerancia, el reconocimiento y la apertura a las nuevas ideas, son actitudes que facilitarán la apropiación de los nuevos los nuevos contenidos conceptuales y encausar el trabajo individual que se convierte en una actividad dispersa cuando no se sujeta a los ejes del desarrollo rural regional.

Este proceso de reflexión se ha iniciado aunque no con la profundidad que debiera tener. El ajuste en las líneas de investigación de la maestría, muestran esta preocupación aunque su reorganización tiene como base el pragmatismo y pero no la preocupación epistemológica.

Maestría en Ciencias del Desarrollo Rural Regional Sedes: Chapingo, Morelia, Zacatecas, San Cristóbal de las Casas	
Líneas de Investigación (Hasta el año 2014)	Recursos Productivos y Tecnología
	Organización Social y Movimientos Campesinos
	Economía Campesina y Mercados
	Mujer, Género y Desarrollo Rural
	Etnicidad y Cultura

Maestría en Ciencias del Desarrollo Rural Regional Sedes: Chapingo, Morelia, Zacatecas, San Cristóbal de las Casas	
Líneas de Investigación (a partir del año 2014)	Transformaciones Urbanas-Rurales y Redes Agroalimentarias
	Gestión Social de los Recursos Naturales y Territorios
	Políticas Públicas y Estrategias Regionales
	Migración, Género, Cultura y Estrategias de Reproducción Social

Los conceptos eje y las líneas de investigación.

La construcción de una perspectiva teórica común entre los académicos que pertenecen a esta maestría debe ser un proceso continuo que demora años, puede compartirse con los matices de interpretación que aportan los propios investigadores. Compartir este proceso es un reflejo de

madurez que supone capacidad para interactuar frente a otros actores, conlleva la posibilidad de dialogo, de escuchar, diferir o coincidir en la interpretación de los procesos que ocurren en el mundo rural. Pero también es un proceso de razonamiento que deriva en una reflexión de naturaleza epistemológica, toda vez que los investigadores tomando como base su formación académica deben apropiarse de los conceptos eje del programa de la maestría. De esta forma se establece un enlace entre la formación académica de origen de un investigador con los ejes conceptuales de la maestría que se desenvuelve en dos espacios simultáneos: con los académicos que dan conforman a la línea de investigación y con los académicos que configuran otras líneas de investigación y con los cuales se va a dar cuerpo a la comunidad de investigadores de la MCDRR.

La línea de investigación de un investigador o de un grupo de investigadores va a cobrar relevancia en la medida que los resultados de investigación sean publicados con cierta regularidad, esto manifiesta una acción continua de la práctica científica, aún no se logra la respuesta a un problema de investigación cuando ya surgieron nuevos problemas que reclaman la atención del investigador. Este es un proceso agotador, intermitente, continuo, que también tiene periodos de impasse que sirven para pensar a profundidad en la solución de los obstáculos que surgen en el transcurso de la investigación, sean estos de carácter metodológico o de referencia teórica. La enunciación de una línea de investigación del programa de maestría, debiera en principio relacionar a aquellos que tienen formaciones académicas semejantes o intereses comunes por determinados problemas de investigación con el fin de dar fuerza a una línea de investigación en el contexto del debate sobre el desarrollo rural regional. De manera simultánea, los académicos que organizan la línea de investigación también dan forma a una comunidad más amplia con los investigadores que estructuran las otras líneas de investigación.

La comunidad científica que debe contar con una vida académica colegiada, persistente, que delibere sobre los nuevos retos en la investigación que deben enfrentarse. El investigador de la MCDRR, ha obtenido logros importantes trabajando de manera aislada al interior de la institución, toda vez que no se ha desplegado un clima propicio para la vida académica colegiada que impulse el trabajo colectivo. Este es un gran inconveniente que tiene la comunidad de académicos de la MCDRR, al cual debe abocarse en lo inmediato que revierta la inercia de la dispersión que ha predominado desde que esta maestría fue creada.

El ingreso de los estudiantes a la MCDRR

A través de convocatoria pública 2014,⁶ la MCDRR establece para el ingreso los siguientes criterios: “tener un promedio general mínimo de 80 o su equivalente en otras escalas, en el grado de estudios anterior, un año como mínimo de experiencia profesional relacionado con el ámbito rural, una entrevista frente a un par de docentes que participan en el programa en donde el aspirante manifiesta su interés y las expectativas que tiene de la maestría, un examen que muestra su capacidad de análisis y síntesis, un examen de dominio del lenguaje oral y escrito en español y un diagnóstico del lenguaje escrito de inglés... un comité de docentes analiza la propuesta de investigación presentada como requisito y su capacidad de expresión oral, capacidad para argumentar sus propuestas y la temática de investigación”. Es una convocatoria abierta, dirigida a todos los profesionistas interesados en la problemática del Desarrollo Rural Regional, independientemente de la disciplina bajo la cual se formaron en el pregrado. A pesar de que la MCDRR cuenta con varias líneas de investigación, el ingreso de los alumnos no se encamina a una de ellas en especial. El proceso formativo no tiene como soporte el conocimiento contenido en una línea de investigación, lo que se instituye es una relación entre un estudiante, su director de tesis y un comité asesor. Como parte del plan de estudios, el estudiante puede inscribirse en algunas materias optativas que considera pueden fortalecer su formación académica y adquirir el conocimiento que le posibilite concluir con su investigación.

Desde sus inicios la maestría ha transcurrido bajo un criterio ambiguo en relación con los aspirantes, ¿Cuál es la orientación principal de este posgrado? ¿Promover la formación académica de los estudiantes para la práctica profesional o para la práctica científica? En el caso de las primeras generaciones la orientación que predominó fue la de la práctica profesional, era importante contar con estudiantes vinculados con la problemática rural, con capacidad de liderazgo que tuviesen la posibilidad de influir en las decisiones de las organizaciones campesinas; en los últimos años, esta apreciación se ha venido matizando, ahora se empieza a pensar en la necesidad de centrarse en la orientación científica, sobre todo una vez que el propio CONACYT incorporó al sistema de posgrados las maestrías profesionalizantes.

La orientación científica no excluye que los egresados se inserten en el mercado de trabajo, pero reconocer la importancia de la orientación científica implica la reorganización de la maestría. El plan de estudios, las líneas de investigación, el cuerpo docente entre otros factores. Esta

⁶ <http://www.chapingo.mx/scru/posgrado/mcdrr/>, fecha de consulta: 16 de Junio del 2014

disyuntiva tiene sus resultados y se observa en los siguientes datos; por ejemplo, en la encuesta dirigida a los egresados realizada en el año 2013, el 4% reconoció formar parte del Sistema Nacional de Investigadores, mientras que el 94% admitió no formar parte de dicho sistema. En esta misma encuesta, el 86% de los egresados aceptó que los estudios de maestría le sirvieron para encontrar un mejor trabajo, frente a un 13% que respondió de manera negativa. Revertir esta tendencia para mejorar la presencia de los egresados en las estadísticas del SNI, va a demorar varios años, pero es importante que el cuerpo docente asuma que este posgrado no debe reducir sus alcances únicamente al mejoramiento de la formación académica y laboral, en especial se deben crear las condiciones para sentar las condiciones en la formación de investigadores.

Los problemas en la formación académica

Uno de los requisitos que se solicita a los estudiantes al momento de solicitar su ingreso a la MCDRR es la presentación de un protocolo de investigación. El ingreso contempla como uno de los requisitos para el alumno la elaboración de un protocolo de investigación. De acuerdo a la formación académica del estudiante, la propuesta que éste elabora se relaciona con su carrera profesional, trata de enunciar un problema de investigación de la sociedad rural, pero no tiene la capacidad de formular un problema interdisciplinario donde se correlacione el desarrollo rural regional. Este problema no se resuelve satisfactoriamente al concluir la tesis. El alumno refleja en su proceso formativo el mismo dilema que tiene el personal académico de la MCDRR, lo que predomina es la visión de la formación adquirida por el profesor, proceso que se va a replicar entre los alumnos en sus productos de investigación:

“Parece así, entonces, que una reconsideración del estatuto del “desarrollo rural-regional” merece ser reconsiderado. Y la razón no deja de ser convincente: el actual contexto de mundialización en los procesos de modernización y diferenciación afectan hoy por hoy los recortes originales del postgrado en su capacidad de representación adecuada de los propios marcos regionales en sus acotamientos de lo rural. Esta re-significación curricular, se entiende que es tremendamente vasta y compleja. Pero no es posible ni silenciar ni soslayar que el “referente teórico” con el que “operan” las Tesis es ya, de por sí, insuficiente”. (Fernández, Otto, 2002: sn/p)⁷

⁷ Evaluación de Tesis presentadas en la Maestría en Ciencias en Desarrollo Regional (MCDRR) en la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH), Marzo 2002. Prof. Otto Fernández Reyes, UAM-Iztapalapa y Docente por Asignatura en la MCDRR, UACH.

El proceso de formación se vuelve muy complejo. Si la formación académica de los alumnos es diversa: antropólogos, agrónomos, economistas, administradores, comunicólogos, abogados, politólogos, etcétera y el cuerpo de académicos también posee una formación académica plural, lo que se conjunta es una amalgama de visiones, perspectivas que al no estar sujetas por los ejes centrales del posgrado lo que va a reproducirse es la dispersión, el individualismo, el trabajo aislado, la ausencia de una visión colectiva de programa científico en los términos formulados por Lakatos. (2007). Es la conformación del seminario de investigación permanente entre el personal académico la acción estratégica que puede reorientar los objetivos de la maestría. Este es un espacio académico inexistente en los 23 años de vida de la maestría cuya inviabilidad es resultado de los conflictos y diferencias presentes en el personal académico.

Esta situación tiene hondas raíces y salir de ella requiere de una perspectiva de trabajo académico colectivo, los estudiantes reflejan este escenario; por ejemplo, como parte de una encuesta dirigida a los egresados de la MCDRR que pertenecen a las trece generaciones que abarcan el periodo 1991-2013, a la pregunta: ¿cuáles son las principales deficiencias del plan de estudios y que propondría para su mejora?, los egresados emitieron las siguientes respuestas: “Crear un seminario de investigación que permita articular el contenido de todas las materias en torno a un problema concreto de investigación y darle seguimiento de manera colectiva; se requiere reforzar la línea de Metodología de investigación., ya que a veces es muy general o no abarca lo suficiente para poder avanzar en la realización de la tesis; la falta de líneas de investigación muchas veces no permite que las y los estudiantes tengamos una formación completa; cursos de metodología con suficiente tiempo; seminarios de actualización en el tema del desarrollo rural; teorías sobre el desarrollo rural, sociedades rurales; el trabajo en equipo de maestros, directivos y alumnado. Demasiados temas teóricos y poca articulación con la realidad actual”

En esta misma encuesta en relación con la pregunta “Mencione sugerencias que les permitan a los profesores mejorar la formación de las futuras generaciones” los egresados vertieron algunas opiniones como las siguientes: actualizar las lecturas en relación con los temas de investigación e impulsar procesos de reflexión en relación con la problemática actual del sector rural; que se ponga más atención a los alumnos, hay profesores que anteponen otras prioridades que ayudar a sacar a sus asesorados para finalizar a tiempo la tesis; requieren capacitarse en técnicas

pedagógicas; comprometerse más sobre todo en la cuestión de tutorías; el tutor debe darle seguimiento al alumno desde el ingreso hasta la titulación; incorporar a los estudiantes a los proyectos que realicen los propios investigadores; retomar algunos de los temas propuestos por los estudiantes para realizar, diseñar, y llevar a cabo investigaciones en las áreas geográficas donde se desenvuelve profesionalmente un estudiante; el trabajo interdisciplinario es una tarea que posibilita romper las barreras de las supuestas fronteras entre ciencias duras y humanas, ese transitar entre teorías y discusiones no fue suficiente en algunas materias impartidas en la carrera. La riqueza disciplinaria con la que llegó el grupo no fue potencializado ante la rigidez de la postura de algunos profesores, con lo cual se fortalecieron dichas fronteras entre los distintos pensamientos disciplinarios” Este tipo de respuesta de los egresados de la MCDRR aporta elementos para valorar la formación académica de los estudiantes del programa de maestría. Son varios los rasgos que se pueden destacar que se relacionan con la práctica científica: falta de seminarios de investigación, imposibilidad de los alumnos para incorporarse a las investigaciones de los investigadores, cursos de metodología, falta de líneas de investigación.

La tensión que manifiestan las respuestas de los estudiantes es un síntoma de la crisis en la estructura de su pensamiento, un cuestionamiento a las bases de su formación que confrontan los estudios interdisciplinarios. Para el estudiante, la apropiación de los conceptos teóricos que le ayuden a explicar su problema de investigación demora, pues cada nueva lectura le genera nuevas perspectivas, se van armando con el tiempo nuevas gafas para observar el mundo que le rodea. Pero la siguiente aflicción que le sucede se relaciona con la forma de tratar de ahondar en la respuesta al problema, el camino, la ruta que debe seguir para desentrañar un dilema que se encuentra en su pensamiento. A pesar que en el plan de estudios de la maestría se tienen registrados tres cursos de metodología, y dos semestres de seminarios de investigación, la metodología sólo va a comprenderse cuando se lleva a cabo el proceso de investigación, si tiene un director que le oriente habrá conseguido un apoyo importante, en caso contrario puede suceder que el estudiante sólo logre esbozar un trabajo descriptivo y desarticulado. Esta forma de realizar una investigación es muy limitada, pero no es problema únicamente del estudiante, él refleja la forma en la que su propio director se desenvuelve en su actividad científica.

El individualismo bajo el cual se trabaja en la MCDRR, impide que las experiencias de los investigadores relacionados con las metodologías que se usan en la investigación se compartan, toda vez que los problemas de investigación se vuelven más complejos por la cantidad de

variables que intervienen en él, del contexto en el que se desenvuelven, pero también se tornan complejos por los enfoques con que se abordan. El problema metodológico de la investigación podría disminuir si se desarrollará una vida académica colegiada permanente y que el estudiante se pudiese incorporar a los proyectos de investigación de los académicos. Es en este proceso de aprendizaje conjunto que las rutas metodológicas pudiesen ser asequibles para los estudiantes.

Conclusiones

La MCDRR debe fomentar el desarrollo de una cultura científica de investigación donde la vida colegiada permita escuchar y reflexionar a los investigadores los problemas que pueden concentrar los esfuerzos de estudiantes y académicos en una perspectiva de largo plazo. La ausencia de esta vida colegiada sólo reproduce la inercia de la actividad individual, aislada, este problema se agudiza frente a un cambio en los contenidos conceptuales que no ha sido reflexionado en conjunto, cada investigador ha avanzado de manera particular sobre los nuevos referentes conceptuales que se constituyen en los ejes de la maestría, generando una dispersión de la actividad científica.

A pesar de estos procesos que generan desarticulación académica, la MCDRR se caracteriza por tener la fortaleza individual de la mayoría de sus investigadores que han sido reconocidos por su pertenencia al Sistema Nacional de Investigadores. Son investigadores que han superado dos o tres evaluaciones de sus pares y se puede observar que esta condición la pueden conservar en los próximos años. Los estudiantes sólo muestran la situación que vive la maestría. El proceso de aprendizaje de la investigación está centrado en su actividad personal y en la relación que establece con su director de tesis. No existen líneas de investigación, ni proyectos estratégicos en los que puedan participar los estudiantes y experimentar un proceso de aprendizaje al lado de sus profesores.

Bibliografía

Jurado, Silvia; Bartra, Armando, 2012, Cómo sobrevivir al mercado sin dejar de ser campesino. El caso de los pequeños productores de café en México, En *Veredas: Revista del pensamiento sociológico*, Núm. Especial, UAM-X, México, D.F.

Lakatos, Imre, 2007, Escritos filosóficos. La metodología de los programas de investigación científica, Alianza editorial, Madrid, España.

Encuesta a egresados de la MCDRR realizada a partir del 25 de Marzo del 2013, organizada por la Dirección del Posgrado, e instrumentada por la C. Leticia Mejía, asesor técnico de la MCDRR.

Documento de evaluación de las Tesis presentadas en la Maestría en Ciencias en Desarrollo Regional (MCDRR) en la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH), Marzo 2002. Prof. Otto Fernández Reyes, UAM-Iztapalapa y Docente por Asignatura en la MCDRR, UACH.